

Gordos y flacos: la obesidad un siglo después de Marañón

Federico J.C. Soriguer Escofet

Servicio de Endocrinología y Nutrición (ex-jefe). H. R. U. Carlos Haya. Escritor miembro de la Academia Malagueña de Ciencias. Málaga

En el año 1926 Marañón publicaba GORDOS Y FLACOS, un libro que es una referencia obligada en los estudios sobre la obesidad, pues fue uno de los primeros en España en los que se abordaba desde una perspectiva clínica, sencilla y precisa la cuestión de la obesidad que ya entonces comenzaba a preocupar a clínicos avisores como Marañón. La conferencia de hoy lleva por título el mismo que la obra de Marañón y como subtítulo: LA OBESIDAD UN SIGLO DESPUÉS DE MARAÑÓN.

La conferencia parte A) de un **hecho objetivo**: que la historia del tratamiento médico y muy especialmente de la prevención de la obesidad es la historia de un fracaso; B) de **una ironía**: que la mayor evidencia del valor de los métodos para adelgazar a largo plazo es que los profesionales de la salud continúan prescribiéndolos y, C) pone a prueba **una tesis**: que la obesidad no es solo ni principalmente un problema biomédico, es sobre todo un problema histórico. Partiendo de las originales y sugerentes propuestas de Marañón, se revisa el ingente conocimiento que se ha producido a lo largo de casi un siglo, sobre la obesidad, sobre la biología del tejido adiposo o sobre la regulación neuroendocrina del hambre y la saciedad, para llegar a una conclusión: La historia del tratamiento de la obesidad es en parte la de un fracaso, nada se ha adelantado desde Marañón, aunque al menos Marañón con gran honestidad intelectual lo reconoció en su libro. Pero algunas personas de las que van a los médicos adelgazan. Lo que sí es un absoluto fracaso son las políticas de prevención institucionales, de manera que la obesidad se ha convertido hoy en uno de los grandes problemas globales y socio-sanitarios del mundo cuya incidencia y prevalencia no cesa de aumentar año tras año. En la conferencia se revisan los diferentes modelos de comprender la pandemia: el termodinámico, el biológico, el fisiológico y el histórico. Los tres primeros modelos son claramente insuficientes y se han demostrado incapaces para

proponer estrategias con las que hacerle frente. En la conferencia, desde la experiencia clínica, humanista y científica del ponente, se presentan las razones por las que se propone el modelo histórico como el único posible para entender que es lo que está pasando, un modelo que integra la relación entre la biología y la cultura desde una perspectiva evolucionista, considerando a la pandemia de obesidad como un problema no solo biológico sino histórico es decir que surge en un momento cultural, social y político determinado.

Una manera de enfrentarse a la pandemia que solo puede ser explicada desde el paradigma de la complejidad, es decir de un modelo que tiene en cuenta que el ser humano es un animal inacabado que tiene conciencia de ello y que sustituye sus limitaciones por la creación de un mundo simbólico que le relaciona con el exterior mediante el lenguaje y la tecnología. Desde esta perspectiva la solución a la pandemia de obesidad no puede venir solo desde la clínica, ni siquiera solo desde los programas de educación que intentan cambiar los estilos de vida, programas que hasta ahora solo han cosechado fracasos. No es casualidad que la pandemia de obesidad y el incremento de temperatura global en la Tierra (el cambio climático) se estén produciendo simultáneamente.

Las causas son las mismas: la globalización del modelo de sociedad capitalista e industrial. Pretender que la solución de la pandemia o la del aumento global de la temperatura en la Tierra se solucionará mediante propuestas de educación individual es tan ingenuo, como es creer que las guerras desaparecerán con la educación para la paz en las escuelas, sin tocar mientras tanto las relaciones internacionales, el negocio de las armas o las políticas de fronteras. Lo que se defiende, en fin en la conferencia es que la pandemia de obesidad es sobre todo un asunto político que solo podrá ser resuelto mediante un cambio en el modelo de sociedad.